207 millones de dólares en efectivo, dos toneladas de papel, así se ven.

Esta cantidad de efectivo fue confiscada por un operativo policial anti droga en la ciudad de México y es una de las armas más letales que encontraron allí.

Normalmente asociamos a las armas de fuego con el narcotráfico. Sin embargo, el efectivo es una de las armas más clave para estos grupos delictivos para poder operar. Les permite hacer transacciones por fuera del sistema financiero y, por lo tanto, mucho menos detectable para las autoridades.

El efectivo es cómplice en el tráfico de drogas. El 90% de los billetes en circulación en Estados Unidos tienen restos detectables de cocaína. Si alguna vez usaron dólares para alguna transacción, muy probablemente hayan estado en contacto con la droga. Piensen en eso.

Y no es solamente para el narcotráfico que sirve el efectivo. Hace mucho más fácil cantidad de distintos crímenes. Por ejemplo, la corrupción. Todos queremos terminar con la corrupción. Sin embargo, imaginen al conductor de un vehículo que está violando el límite de velocidad. Un policía lo para y le dice:

-Disculpe señor pero le voy a tener que hacer una multa.

El conductor mira para un lado, mira para el otro y ensaya una versión de esta conocida pregunta que, por supuesto, ustedes jamás habrán hecho:

-¿Cómo podemos arreglar este problema?

El policía lo mira y sonríe amablemente y le dice:

-¡Pero ningún problema! Usted me hace una transferencia bancaria inmediata. Aquí le doy mi nombre completo, mi número de documento, ésta es mi cuenta y yo rapidito le voy preparando un recibo por un servicio acelerado de condonación de multa.

(Risas)

No, no pasa así, ¿no? Obvio que no pasa así. Sin efectivo esto no puede suceder.

Es tan importante el efectivo para esto que se ha convertido... Piensen en esto: en los bolsos repletos de plata son un símbolo mismo de la corrupción.

Sin embargo, esto va mucho más allá. Pero, además de facilitar el crimen, yo los quiero convencer de que el dinero es algo primitivo, algo viejo, anticuado, una reliquia.

¿Ustedes saben cuán viejo es el dinero en papel, el dinero en efectivo? Era el año 1260 y Kublai Kan, nieto del gran conquistador mongol Gengis Kan, ascendía al trono de China. Una de las decisiones más importantes económicas que tomó su gobierno fue el unificar todas las monedas emitidas por las distintas provincias en China y acuñar una única moneda nacional. Un par de años después, Kublai prohibió las transacciones comerciales en oro y plata. De esta manera, por primera vez en la historia del mundo, se creó un sistema monetario basado exclusivamente en dinero en papel. ¿Pero cómo hizo Kublai Kan para convencer a sus súbditos de que usaran dinero en papel? Piensen ustedes en el dinero que tienen en sus bolsillos. Papel pintado. Si no estuvieran acostumbrados a utilizarlo, ¿preferirían estos papelitos en vez de oro y plata?

Resulta que, en la época de Kublai Kan, las cosas eran un poco diferentes y él tenía a su disposición algunas herramientas de política que hoy no consideramos del todo apropiadas (risas). Claro, al que lo encontraban haciendo transacciones en oro y plata, lo mataban. Parece que así, por las buenas, rápidamente, el dinero en papel se extendió por todo China. Es más, el gran aventurero, legendario de Venecia, Marco Polo, escribió unos años más tarde, cuando llegó a la corte de Kublai Kan, que pocas cosas lo habían maravillado tanto en el lejano oriente como esto del dinero en papel extendido por todo el país.

Pero, dicen que lo bueno dura poco. Y con esto de poder imprimir dinero en papel llegó la tentación de imprimir más y más para financiar al gobierno. Esto trajo episodios de alta inflación durante los años 1300 y 1400. Se armó tal bardo que, para el año 1500, los chinos dijeron:

-Cortémosla con esto del dinero en papel porque no da para más.

Así que, tardaron hasta el siglo XIX para re introducir los billetes.

Esto lo conocemos hace siglos. Imprimir de más para financiar al gobierno trae alta inflación. Y esto no es ningún cuento chino.

(Aplausos)

¿Pero no es raro que pasaron 700 años y usamos la misma tecnología? En el año 1300 andábamos en carreta. Hoy viajamos en avión y seguimos con el dinero en papel.

¿Ustedes usan walkman? ¿Cuántos de ustedes han visto un walkman en su vida? No, haber visto la película de "Los guardianes de la galaxia" no cuenta. Esta tecnología, en 30 años, quedó obsoleta. Y nosotros seguimos igual que Kublai Kan, con papelitos.

Para poner en perspectiva esta reliquia, piensen en esto: vamos a mandar unos mails, unos cuantos mails, a distinta gente, en distintos puntos del país. Normalmente aprietan "enviar", en unos segundos están todos en las casillas de correo y listo. Todo el mundo los puede leer. Hoy vamos a hacer algo diferente. Hoy van a imprimir esos mails en papel. Una parva así de e-mails y los van a repartir. ¿Cómo los van a repartir? En camión. ¡Qué boludez! ¿No? Obvio, ¿cómo vas a hacer eso para repartir los mails?

Sin embargo, es exactamente así como viaja el dinero hoy. Ustedes lo han visto: camiones blindados, grandes medidas de seguridad, policía. ¿Para qué? Para transportar papel.

Encima al dinero le encanta viajar. ¿Sabían esto? Al dinero le encanta ir de una punta a otra punta del país. Y ya que estamos vamos en camión y gastamos nafta y generamos polución. ¿Por qué? La cantidad de billetes que se necesitan en distintos puntos del país varía muchísimo según la época del año. En Mar del Plata, por ejemplo, durante los meses del verano, hay mucha, mucha más gente que durante el resto del año. Esta gente va a comer, al cine, se va de compras. Y para todo eso, si usa efectivo, necesita muchísimos billetes. Cajeros automáticos rebalsando de guita.

Piensen esto: termina el verano, la gente se va, probablemente quemada, mucho más pobre, contenta porque se patinaron toda esa guita y la dejaron en Mar del Plata. Termina el verano y todos esos billetes sobran, parvas de plata en Mar del Plata.

Pasan unos meses, llega julio y Bariloche se llena de nieve. Con esa nieve vienen cantidad de turistas a esquiar, a comer chocolate, a romperse alguna gamba en la montaña, esperemos que no (risas). Y también necesitan todos esos billetes. Esos que sobraban en Mar del Plata.

¿Cómo viajan esos billetes de los cajeros automáticos de Mar del Plata a los cajeros automáticos de Bariloche? Ya lo saben, en camión. De una punta a otra. Y no solamente esas grandes ciudades. Pueblos. Todos camiones. Piensen: camiones de un lugar a otro. Y esto es lo más fácil. En los lugares más recónditos del país, ¿cómo funciona? ¿Cómo funciona quizás algún pueblo de más difícil acceso en el norte de Jujuy o en el sur de Tierra del Fuego? ¿Cómo funciona? Peor, ¿cómo va a funcionar? Y esto afecta, más que nada a los más pobres, aquellos que no tienen acceso a infraestructura financiera. Cuantas menos cuentas de banco tienen, más necesitan utilizar el efectivo en su vida cotidiana. Y ni qué hablar de la seguridad personal. Cuanto más efectivo tienen que llevar todos los días, más peligroso se hace.

Yo trabajo en el Banco Central de la República Argentina y vamos a terminar con el uso del efectivo en nuestro país.

(Aplausos)

Bueno, claro, es más fácil decirlo que hacerlo, como todo. Sin embargo hemos hecho muchas cosas para ir de a poco transitando hacia ese objetivo.

Hemos hecho una gran simplificación para que puedan abrir cuentas de banco mucho más fácil. Y además, les exigimos a los bancos que provea un conjunto básico de servicios financieros de forma completamente gratuita. De esta manera, cuanto más aumente la inclusión financiera, menos imprescindible será llevar efectivo.

Pero con esto no alcanza. Por eso creamos la plataforma de pagos móviles. Esta plataforma les permite a ustedes, solamente con un celular, mandar plata en forma gratuita e inmediata, a amigos, conocidos, y también a comercios. Y a los comercios les permite recibir esos pagos también de forma gratuita e inmediata. Incluso, se compran un chirimbolito, que lo enchufan al celular y pueden pasar la tarjeta. Con dos celulares, nada más, ustedes ya pueden, hoy, hacer una transacción comercial. Es más fácil que mandar un whatsapp.

Esto crea problemas gravísimos para muchas personas en la economía. Imaginen que salen a la noche a comer con sus amigos y alguno, que siempre es el mismo:

-Che, sabés que... sorry, me olvidé la billetera, ¿viste?

-No pasa nada, ¿sabés qué?, el celu seguro que no te lo olvidaste. Me hacés una transferencia en un minuto, la tengo la plata yo.

Así que se piden la segunda pizza de jamón y morrón, que no pasa nada, plata hay. Y al que garronea siempre se le acabaron las escusas. Así que paguen.

(Aplausos)

Sin embargo, tenemos un problema para continuar con esta agenda de eliminar el efectivo: casi un tercio de la economía argentina está en negro. Si nosotros hiciéramos desaparecer el efectivo de repente, esta parte de la economía volaría por los aires. Y es algo que, claramente, nosotros no queremos hacer.

¿Qué más hemos hecho para transitar este camino? Quizás, una de las cosas más importantes es que a los bancos no les recibimos más el efectivo. Claro, cuando los bancos necesitan plata, vienen al Banco Central y nosotros les damos todos los billetes que necesitan. Sin embargo, cuando estos billetes sobran, como en Mar del Plata, se la tienen que arreglar ellos. La agencia de turismo, para que ande viajando el dinero por todo el país, que es cara, hoy la tienen que solventar los bancos. Por lo tanto, como eso es caro, todo el mundo está hoy alineado para ayudar en esta agenda de eliminar el efectivo.

Se vienen una transformación muy grande, una transformación para bien. Muchas industrias van a tener que reconvertirse. Para aquellos que estén prestando atención, va a haber oportunidades espectaculares para aprovechar este nuevo mundo más eficiente. Dejémosle el dinero en efectivo a Kublai Kan y nosotros vayamos al futuro.

¡Gracias!

(Aplausos)